

Sin Ministerio, sin políticas públicas, sin papers.

Grimberg, Daniela, Soria, Mónica y Colombo, Floriana.

Cita:

Grimberg, Daniela, Soria, Mónica y Colombo, Floriana (2025). *Sin Ministerio, sin políticas públicas, sin papers*. 56 Reunión Nacional de Bibliotecarios. ABGRA, Lomas de Zamora.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/56rnb/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7K3/PyA>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Sin Ministerio, sin políticas públicas, sin papers

Introducción

La Biblioteca Fleni se especializa en Neurología, Neurocirugía y Rehabilitación, en sintonía con los lineamientos de la institución de salud a la que pertenece y entre sus usuarios se encuentran profesionales de la salud (médicos, enfermeros, kinesiólogos, fonoaudiólogos, psicólogos, terapistas ocupacionales, bioquímicos, farmacéuticos, etc.) e investigadores formados en estas disciplinas. Entre estos últimos, algunos son personal del CONICET con lugar de trabajo en la institución y otros son investigadores propios de Fleni. Uno de los objetivos principales de la Biblioteca consiste en apoyar las tareas de la práctica clínica, la investigación y docencia de sus usuarios, mediante la búsqueda, identificación y suministro de información biomédica de calidad. Para cumplir esta tarea, se busca mantener la suscripción de recursos de información y publicaciones periódicas científicas de un núcleo estable de revistas especializadas en la temática.

El siguiente trabajo se propone destacar el impacto que las políticas públicas nacionales en ciencia y técnica generan en el día a día de la biblioteca, observar cómo se reflejan las decisiones gubernamentales en materia de políticas de información en la práctica bibliotecaria de una institución en concreto, en particular en relación con el acceso al conocimiento y en las estrategias o líneas de acción que se deben implementar para satisfacer las demandas de información de los usuarios en épocas de crisis.

En 1969 Jorge Sábato y Natalio Botana dieron a conocer el documento denominado “La Ciencia y la Tecnología en el desarrollo futuro de América Latina”, estudio fundacional donde analizan el rol del estado en el desarrollo científico y tecnológico de un país y advirtieron que las políticas públicas dedicadas a estos fines son fundamentales para proteger la soberanía de una nación. El trabajo presenta un triángulo conformado por tres vértices, el gobierno, la estructura productiva y la infraestructura científico–tecnológica que son actores fundamentales para implementar políticas y estrategias orientadas al desarrollo de un país. Alejandra Aracri y Clarisa Inés Fernández (2023) definen las políticas de información como “[...] el conjunto de acciones que realiza el nivel central a través de organismos designados (Ministerio de Educación, de Cultura, Biblioteca Nacional, entre otros) de los cuales emanan acciones tendientes a garantizar derechos como el acceso a la información, a la lectura, o que protegen derechos ya conquistados”. Las políticas de información forman parte de las políticas públicas de una nación, pues se materializan a

través de la legislación, la inversión en tecnología y servicios para beneficio del desarrollo y bienestar social del país.

Gloria Chicote (2019) diferencia entre los objetivos básicos de las políticas públicas en ciencia y tecnología, y los instrumentos que se utilizan para obtenerlos. En este sentido, la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología (BECyT) puede considerarse como un instrumento fundamental para cumplir con los lineamientos de desarrollo científico nacional. Este análisis observará especialmente el rol que cumplió la BECYT, como instrumento de las políticas públicas en ciencia e información en la tarea diaria de la Biblioteca Fleni. Las instituciones de salud requieren información de calidad para cumplir con sus tareas, tanto en la práctica diaria como en el desarrollo de tareas de investigación. Fleni colabora con organismos estatales como el CONICET e instituciones educativas públicas como la Universidad de Buenos Aires. De esta forma, los efectos de su trabajo van más allá del beneficio particular a sus pacientes y se extienden a la sociedad en su conjunto

Ingreso de Fleni a la BECyT

En el año 2003 se creó la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva dependiente del Ministerio de Educación. La BECyT, por su parte, se creó en el año 2002 para brindar acceso a bibliografía científica mediante la suscripción de revistas académicas en texto completo, libros electrónicos y bases de datos.

El Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva fue creado en diciembre del año 2007. De él dependieron instituciones descentralizadas como CONICET, la Agencia I+D+I, CONAE y BNDG. Entre sus políticas se puede señalar la repatriación de científicos, el aumento de la planta de investigadores e iniciativas para acercar la ciencia a la población mediante dispositivos como Tecnópolis y el Centro Cultural de la Ciencia (CCC), entre otras. La BECyT estaba disponible solo para entidades estatales como las universidades nacionales, el CONICET y otras entidades autárquicas. El acceso a organismos no estatales, como las universidades privadas, fue posterior y gradual. En el año 2012, Fleni firmó un convenio, luego de una larga negociación, con la BECyT, perteneciente al entonces Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT), que le habilitó el acceso institucional a parte de la literatura científica disponible en la plataforma. Esto generó un gran impacto en el acceso a la información en la institución pues permitió acceder a la amplia gama de colecciones con las que contaba la Biblioteca en ese entonces: las editoriales Elsevier, Springer, SAGE, OVID, entre muchas otras, y la importantísima base

de datos SCOPUS. Los usuarios que así lo quisieran podían acceder al material por su cuenta gracias al acceso institucional por IP. Se puede observar el uso que hizo Fleni de los recursos de la BECyT gracias a sus estadísticas (consultadas en <https://biblioteca.mincyt.gob.ar/estadisticas/instituciones/FLENI> en la fecha 29/08/2025). En el gráfico se ve un uso exponencial de los recursos de la BECyT por parte de Fleni durante los primeros tres años desde la firma del convenio. Luego los accesos se mantienen por encima de los 20.000 accesos por año. El número más alto se da en el 2014, con 27.343 accesos (esto contempla revistas, libros y búsquedas).

Por otro lado, la Biblioteca Fleni confecciona estadísticas internas, donde registra la demanda de información de los usuarios (artículos, búsquedas bibliográficas, u otro tipo de consultas) . A partir del 2015, las estadísticas (internas) diferencian el acceso a la información según el origen de los recursos utilizados para la obtención del documento primario: suscripción de Fleni, acceso abierto, préstamo interbibliotecario, otros (donde se refleja el acceso mediante el contacto directo con el autor del artículo, que afortunadamente da buenos resultados) y MINCyT para el material obtenido mediante el acceso de la BECyT. También se realizan, anualmente, estadísticas “electrónicas”, que brindan los proveedores editoriales sobre el acceso institucional a sus productos.

Gracias a las estadísticas internas se pudo observar de qué manera la pandemia por el COVID-19 afectó el trabajo de la biblioteca. Los pedidos de documentos primarios y búsquedas bibliográficas disminuyeron, los proyectos de investigación de la institución mayor se pausaron, o bien, se desarrollaron con menor intensidad, pues el esfuerzo de Fleni se concentró en resolver consultas médicas. Sin embargo, a partir del año 2022, en las estadísticas internas, se ve cómo se recuperó la actividad de la biblioteca, hasta alcanzar niveles superiores a los pre pandémicos . Gracias a la estadísticas internas se puede ver cómo disminuyó la provisión de documentos primarios mediante el acceso de la BECyT (ver anexo, tabla 1). Los números muestran un uso estable de los recursos de la BECyT por parte de Fleni, incluso un aumento en el año 2023, hasta que se desplomó en el año 2024.

Sin ministerio

En el año 2018 el Ministerio pasó a ser una Secretaría nuevamente, y en 2019 otra vez Ministerio. En diciembre de 2023 se disolvió por última vez y pasó a ser Secretaría de Ciencia, Innovación y Tecnología. Dentro se encuentra la Subsecretaría de Ciencia y

Técnica, donde quedó ubicada la gestión de la BECyT, separada de la Subsecretaría de Innovación. Toda esta estructura depende ahora de la Jefatura de Gabinete. A partir del 2023 se pausaron prácticamente todas las suscripciones de la BECyT. En un principio se comunicó que se estaban negociando nuevamente los contratos con los proveedores, pero en la práctica se discontinuó el acceso a la mayoría de los recursos, y especialmente, se canceló la suscripción a Scopus, una base de datos fundamental para realizar tareas de bibliometría y evaluación.

Este cambio en la gestión resultó ser un gran golpe para la Biblioteca Fleni. En particular, se suspendió todo acceso institucional que antes proveía la BECyT y sólo permanece activo al día de la fecha la solicitud por préstamo de algunas revistas de las editoriales SAGE y Wiley, hasta el 2023. A partir de entonces, la Biblioteca tuvo que volver a definir estrategias para acceder a los contenidos perdidos. El apoyo principal recayó en el Préstamo Interbibliotecario, a bibliotecas nacionales e internacionales. En el ámbito de las nacionales continuó la colaboración con la Red Nacional de Información en Ciencias de la Salud (RENICS) y se unió a la red de la Asociación de Bibliotecas Biomédicas Argentinas (BIBLIOMED) (que también incluye algunas bibliotecas de otros países latinoamericanos). El impacto en la disolución se observa en las estadísticas internas de la Biblioteca. Los pedidos que se proveían gracias a los accesos de la BECyT pasaron a resolverse gracias al Préstamo Interbibliotecario. En las estadísticas (ver anexo, tabla 2) se puede ver cómo aumenta el Préstamo Interbibliotecario y el acceso mediante la BECyT se vuelve prácticamente nulo. Por otro lado, también aumentaron los envíos por parte de la Biblioteca Fleni a otros centros de información, pues más allá de la pérdida del apoyo del Ministerio, la institución aún sostiene un núcleo consistente de suscripciones propias a las revistas más importantes de la especialidad.

La experiencia del usuario

Como se puede apreciar en las estadísticas internas, en los últimos años aumentó exponencialmente el número de solicitudes de documentos primarios, pero ya no se cuenta con los mismos recursos con los que los usuarios podían acceder personalmente desde sus computadoras en la institución, en particular la BECyT. Para conocer la experiencia personal de los usuarios y determinar cómo los afectó el cambio en las políticas públicas del gobierno nacional en sus hábitos para acceder a información biomédica se decidió realizar entrevistas a un grupo reducido de usuarios de la institución. Se eligió un grupo

representativo de la diversidad de la institución, que contara con bioquímicos, personal médico, investigadores del CONICET y especialistas en Terapia Ocupacional y Rehabilitación.

Las preguntas fueron las siguientes:

- Teniendo en cuenta sus prácticas habituales para acceder a la literatura científica, ¿ha notado dificultades para acceder a la misma?
- Si la respuesta es afirmativa, ¿cuáles son esas dificultades que antes no tenía y cómo las soluciona?

Usuario 1 - Lic. en Terapia Ocupacional, jefa del servicio

La entrevistada desconoce que el Ministerio recortó los accesos a recursos de información, aunque notó que hay más limitaciones que antes. Para resolver las búsquedas, además de contactarse con la Biblioteca, usa medios “alternativos”, como comunicarse directamente con los autores de los artículos.

Usuario 2 - Bioquímico, investigador del CONICET, lugar de trabajo FLENI

El usuario responde que ha notado dificultades, especialmente en los accesos que antes conseguía mediante la BECyT. Aunque desconocía los pormenores del convenio entre Fleni y el Ministerio, era consciente de que el acceso a la mayoría de los recursos institucionales eran provistos por el estado, gracias al ícono del MINCYT que figuraba en las páginas de las revistas. La diferencia en sus hábitos es que ahora, todo aquello que descargaba directamente gracias a la BECyT, ahora lo solicita directamente a la Biblioteca. Esto representa prácticamente el 100% de sus búsquedas bibliográficas. Un gran golpe, que la Biblioteca no puede suplir, es la pérdida del acceso a Scopus. Como investigador del CONICET, muchas veces es convocado para evaluar proyectos y personal científico. Estas tareas las realizaba con Scopus y ha tenido que reemplazarlo con herramientas que no cumplen los mismos objetivos, como SciMago, Google Scholar o la Inteligencia Artificial.

Usuario 3 - Médico de planta

Este usuario tiene una percepción similar a la del segundo, ha notado dificultades en los accesos pero lo resuelve pidiendo los documentos a la biblioteca. La única diferencia consiste en el tiempo de respuesta, que antes era inmediato y ahora puede tomar desde unas horas hasta unos días. Por otro lado, considera que hay más material publicado en acceso abierto, o bien, algunas editoriales liberan los papers por unos días apenas son publicados, lo que le permite ingresar por sus propios medios.

Conclusiones

Todos los usuarios entrevistados han manifestado que si bien han notado que los accesos, de alguna forma u otra, ya no son los mismos de hace unos años, siempre consiguen la información requerida mediante la consulta a la Biblioteca. La inmediatez que les permitía descargar artículos en el momento, gracias al acceso institucional que proveía la BECyT, ya no existe más y los tiempos de espera pueden extenderse a unas horas, incluso algunos días, pero tarde o temprano terminan resolviendo sus necesidades de información. Los usuarios son conscientes de que la Biblioteca ha desarrollado nuevas estrategias para obtener información, aunque no las conocen en profundidad. En particular, desconocen que parte de los artículos se ubican gracias a la colaboración con redes de bibliotecas. Lo que antes se resolvía gracias al esfuerzo colectivo se trasladó a lo individual, de lo público a lo privado.

Mantener una colección robusta, centrada en las especialidades de la institución mayor, no garantiza que los pedidos se resuelvan de inmediato, pues muchas solicitudes son sobre temáticas interdisciplinarias y de ciencias básicas. La dispersión temática y la inadecuación de las colecciones y paquetes de revistas que ofrecen las editoriales, dificultan la tarea diaria de la Biblioteca. Más allá de las estrategias que desarrolle cada institución por su cuenta para adaptarse a la época de crisis, sin perjudicar a sus usuarios, es tiempo de pensar en medidas a realizarse en conjunto, por ejemplo, el establecimiento de consorcios que permitan suscribirse a recursos a través de una comunidad de bibliotecas. A fines de julio de este año se anunció la creación del Consorcio Argentina, conformado por 11 universidades privadas del país. Si bien es una noticia positiva y alentadora, es solo el comienzo. Muchas instituciones, como Fleni, no están por el momento en condiciones de enfrentar un proyecto de estas características, pues su presupuesto y cantidad de usuarios no se compara con el de una universidad privada, que además son multidisciplinarias. Ante la falta de políticas públicas, la colaboración y el trabajo en equipo es una solución a corto

plazo para sostener el trabajo diario y el apoyo a las tareas de los usuarios con la misma calidad de siempre.

Bibliografía

Aracri, A. & Fernández, C.I. (2023). *Políticas de información: una mirada desde Argentina y América Latina*. Editorial de la Universidad de La Plata.

Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología (29 de agosto de 2025). *Estadísticas*. <https://biblioteca.mincyt.gob.ar/estadisticas/instituciones/FLENI>

Chicote, G. (2019). Las políticas científicas entre el decir y el hacer. En F. Brugaletta, M. González Canosa, M. Starcenbaum & N. Welschinger (Eds.), *La política científica en disputa: diagnósticos y propuestas frente a su reorientación regresiva* (pp. 36-43). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Pontificia Universidad Católica Argentina (29 de agosto de 2025). *Nace el Consorcio Argentina*. <https://uca.edu.ar/es/noticias/nace-el-consorcio-argentina>

Sábato, J. & Botana, N. (1970). La ciencia y la tecnología en el desarrollo de América Latina. En *Tiempo latinoamericano* (pp. 59-76). <https://repositorio.esocite.la/346/>

Anexo

Tabla 1: estadísticas internas de la Biblioteca Fleni

Año	Pedidos totales	Accesos por BECYT (y porcentaje sobre el total de pedidos)	Pedidos a otras bibliotecas (y porcentaje sobre el total de pedidos)	Pedidos de otras bibliotecas (y porcentaje sobre el total de pedidos)
2015	8712	1376 (15,79%)	107 (1,2%)	336 (3,8%)
2016	8713	1514 (17,37%)	68 (0,7%)	196 (2,24%)
2017	9579	1983 (20,70%)	100 (1,04%)	437 (4,56%)
2018	7773	1514 (19,47%)	56 (0,7%)	225 (2,89%)
2019	7221	1451 (20,09%)	154 (2.04%)	215 (2,9%)
2020	5816	990 (17,02%)	99 (1,7%)	127 (2,18%)
2021	5518	964 (17,47%)	273(4,9%)	192 (3,47%)
2022	6652	1157 (17,39%)	651 (9,7%)	215 (3,23)
2023	8498	2055 (24,18%)	654 (7,6%)	273 (3,21%)
2024	9678	834 (8,67%)	974 (10,06%)	795 (8,21%)